

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
TODOS LOS SANTOS. CICLO “C”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Fiesta de Todos los Santos. Fiesta de la familia, de las hermanas y de los hermanos que estamos vivos, de los que han vivido y de los que van llegando a la meta.

Este encuentro que celebramos tiene sentido cuando vivimos en comunidad, realizamos acciones en común y con otras personas y, además, hacemos fiesta global con la gente que camina llena de esperanza.

hacia el nuevo mundo

La experiencia creyente, cuajada de señales, nos invita a soñar el futuro desde un presente vivido en clave de bienaventuranza y disfrutando del amor de Dios, Padre-Madre, que hemos experimentado y que nos conduce a amarnos entre todas las personas de cualquier parte del mundo.

¡Bienvenidos!

Presidente/a *En la comunidad de creyentes son tan importantes el amor y la misericordia que necesitamos pedir perdón:*

Presidente/a: Porque muchas veces nos alejamos del camino

Todos: Señor ten piedad.

Porque cerramos las puertas de la comunidad a los que no son de los nuestros. *Señor, ten piedad.*

Todos: Señor ten piedad

Porque en ocasiones abandonamos la tarea. *Señor, ten piedad.*

Todos: Señor ten piedad

Ayúdanos, Señor, a volver a la casa común. Por Jesucristo nuestro Señor.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

La guerra en Ucrania, las guerras en diferentes lugares de la tierra, todos los enfrentamientos que sufrimos, u originamos las personas humanas, son un hecho; pero también podrían expresar nuestra capacidad de destruir para que no quede nada o de destruir para comenzar a realizar algo nuevo.

Esta fiesta puede ayudarnos a profundizar sobre estas capacidades de los seres humanos que nos posibilita a darnos cuenta de lo diferentes que somos cuando actuamos individualmente y cuando lo hacemos colectivamente. En tiempos de pandemia, de confinamiento, de cárcel, de secuestro, las

personas perdemos: la libertad, las relaciones personales, los viajes, las excursiones por la naturaleza, la compañía con personas amigas, la fiesta, etc. Aunque también es cierto que hemos encontrado nuestra vulnerabilidad, la riqueza del silencio contemplativo, las personas servidoras de la vida común, las posibilidades de los medios modernos para ponernos en contacto con personas olvidadas y de ellas con nosotras. En definitiva, hemos descubierto una forma más sencilla de vivir. El papa Francisco invita a construir la cultura del encuentro, en estos tiempos de soledad impuesta o buscada, para poder construirnos como personas enriquecidas con todo lo que otras personas son y aportan a la vida en comunidad. Las bienaventuranzas, en la primera parte de sus enunciados, expresan situaciones humanas que conllevan la soledad impuesta, que acercan a las personas al sepulcro de donde es difícil salir; sin embargo, en la segunda parte, nos anima a encontrarnos

con Alguien que hace posible descubrir el camino de volver a la vida que nos hace dichosas, bienaventuradas .
Aún no se ha manifestado lo que seremos, nos dice Juan en su primera carta, y nos anima a descubrirlo en nuestra vida cotidiana en la medida en que somos capaces de potenciar la fraternidad y la solidaridad entre las personas. Porque cuando solamente somos personas cumplidoras de lo que está mandado y siempre hemos hecho; o derrochamos en caprichos lo que hemos logrado trabajando o lo hemos heredado de nuestros mayores, sin preocuparnos del futuro o de los que tenemos a nuestro lado, difícilmente celebraremos la fiesta de la esperanza lograda. Por eso, qué maravilla poder celebrar todos los años esta fiesta en la que honramos a todas las personas, que, por diferentes caminos, han encontrado vida nueva, salen fortalecidas de la soledad impuesta y gozan de la esperanza cumplida en la fiesta que no termina

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Sabiéndonos bienaventurados en el seguimiento de Jesús hagámosle llegar la necesidad de refuerzo que descubrimos. Digamos:

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Para que seamos capaces de ayudar a todas las personas a compartir nuestras pobrezas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Para que en medio de los conflictos armados del mundo sepamos colaborar en los esfuerzos por la paz. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que las personas perseguidas por la justicia y la solidaridad no desfallezcan; y siempre nos encuentren a su lado. Oremos. **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por todos los que participamos en esta celebración para que seamos testimonio del encuentro con Jesucristo en nuestro entorno, cumpliendo así el envío del Señor a sus discípulos y la llamada a la santidad. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Acoge Padre de amor y misericordia la oración de tu Pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos Amén.

(Todo del guión del EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en este día de Fiesta y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA